

Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior
a través de la oración y la reflexión personal.

*Una iniciativa de
Fundación Centro Gumilla*



Presentación

Un Encuentro con la Esperanza nació en medio de una situación de incertidumbre y desánimo generalizado, provocada por la cuarentena que vivimos. En vista de ese panorama, la Fundación Centro Gumilla decidió ofrecer a su personal un espacio para el fortalecimiento interior, que les lleve a una cercanía profunda con Dios para puedan vivir abiertos a la esperanza y tengan herramientas espirituales para manejar el impacto emocional generado por la pandemia del coronavirus.

Hoy más que nunca necesitamos sentir que no estamos solos y que Dios corre por nuestras venas y se hace eco de nuestras alegrías, tristezas y esperanzas. Desde la FCG esperamos que esta experiencia de oración y reflexión sea fundante en nuestra vida para que nos renueve el corazón y nos haga ser transmisores de su mensaje de Esperanza en este momento.

La iniciativa comenzó como un espacio virtual, a través de Whatsapp, una vez a la semana. La calidad del material y la necesidad de tener espacios de encuentros íntimos con Dios, nos motivaron a elaborar una guía que facilitara la réplica del ejercicio.

Esperamos que este material sea de provecho para abrir nuestro corazón a la esperanza y sobre todo, que logremos fortalecer una relación profunda con Papá Dios.

Un abrazo fraterno,

P. Manuel Zapata, s.j.

Director General de la Fundación Centro Gumilla

Recomendaciones para compartir con el grupo antes de comenzar la oración.



Recomendaciones para el momento de la oración

Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior
a través de la oración y la reflexión personal.

- 1** Antes de comenzar, busque un lugar tranquilo y cómodo y dispóngase a encontrarse con Dios y los hermanos.
- 2** Si le ayuda ponga música de fondo (instrumental, religiosa o clásica) con volumen bajo.
- 3** Prepare un altar para la oración (mesa con mantel [preferiblemente blanco], imagen de Cristo, de la Virgen o un Crucifijo y una vela encendida).
- 4** Siga la oración al ritmo que vayamos compartiendo en el chat.
- 5** Luego del ejercicio, les enviaremos una guía que les permita compartir la experiencia con familiares, amigos o facilitadores de la FCG.

Nota:

Estas son recomendaciones para seguir en la medida de las posibilidades de cada uno, lo más importante es la disposición personal.

Dios Padre

***“Todos los que se dejan llevar por el espíritu de Dios son hijos de Dios. Y ustedes no han recibido un espíritu de esclavos, para recaer en el temor, sino un espíritu de hijos adoptivos que nos permite llamar a Dios Abbá, Padre.”
(Romanos 8,14 – 15).***

Preparación

Les invito a vivir este momento dándole un espacio a PapáDios para que él pueda interceder y empapar nuestra vida. DIOS es Espíritu, aliento, presencia e impulso. Está dentro y fuera de nosotros. Dios como el viento, como el aire, está aquí o allá. Está dentro de nosotros y, al mismo tiempo, está fuera. Pero ¿Es humor? ¿Es amor? ¿Cuándo y cómo se le siente?

Muchas veces creemos que, de alguna manera, como hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios, hay dentro de cada uno de nosotros una conexión profunda, una semilla de algo divino. Eso a veces es fuerza, en otras es inquietud, a veces, consuelo y en otras, esperanza. Y precisamente es en eso, donde radica nuestra capacidad de orar, de intuir en el silencio otra persona, otra fuerza, otro impulso que nos permite sintonizar con otras gentes, otras vidas y otras palabras que nos llenan de amor y esperanza. Que nos alimenta el corazón.

San Ignacio nos recuerda que Dios está en todas las cosas, que nuestra vida es una vida de amor, rebosada por su presencia. Esa presencia que aviva en nuestro interior y nos empuja a hacer cosas sorprendentes. A amar más de lo exigible. A dar más de lo esperado, y a construir donde pareciera imposible. Toma conciencia de todo esto en este momento.

Relajación

Para este encuentro ponte delante del Dios de la vida, el Dios de Jesús. Toma una postura cómoda, respira pausada y lentamente, siente cómo tu cuerpo se oxigena... Relájate y deja que se aligeren tus hombros, tu espalda, tus piernas y pies, tus muslos. Deja que todo tu cuerpo se disponga para vivir el encuentro. Tómame unos minutos para este ejercicio.

Petición

Pídele a Dios la gracia de mirar tus acciones, pensamientos y motivos con honestidad y comprensión:

“Señor, que te pueda ver en mi historia y pueda descubrir las diferentes maneras en cómo te presentas en mi vida”

Iluminación bíblica

Lectura del Evangelio según Lucas 15:11-32

Jesús dijo también: «Un hombre tenía dos hijos, y el menor de ellos le dijo a su padre: “Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde.” Entonces el padre les repartió los bienes. Unos días después, el hijo menor juntó todas sus cosas y se fue lejos, a una provincia apartada, y allí dilapidó sus bienes llevando una vida disipada. Cuando ya lo había malgastado todo, sobrevino una gran hambruna en aquella provincia, y comenzó a pasar necesidad. Se acercó entonces a uno de los ciudadanos de aquella tierra, quien lo mandó a sus campos para cuidar de los cerdos. Y aunque deseaba llenarse el estómago con las algarrobas que comían los cerdos, nadie se las daba. Finalmente, recapacitó y dijo:

“¡Cuántos jornaleros en la casa de mi padre tienen pan en abundancia, y yo aquí me estoy muriendo de hambre! Pero voy a levantarme, e iré con mi padre, y le diré: ‘Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y no soy digno ya de ser llamado tu hijo; ¡hazme como a uno de tus jornaleros!’” Y así, se levantó y regresó con su padre.

Todavía estaba lejos cuando su padre lo vio y tuvo compasión de él. Corrió entonces, se echó sobre su cuello, y lo besó. Y el hijo le dijo: “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y no soy digno ya de ser llamado tu hijo.” Pero el padre les dijo a sus siervos: “Traigan la mejor ropa, y vístanlo. Pónganle también un anillo en su mano, y calzado en sus pies. Vayan luego a buscar el becerro gordo, y mátenlo; y comamos y hagamos fiesta, porque este hijo mío estaba muerto, y ha revivido; se había perdido, y lo hemos hallado.” Y comenzaron a regocijarse. El hijo mayor estaba en el campo, y cuando regresó y llegó cerca de la casa, oyó la música y las danzas. Entonces llamó a uno de los criados, y le preguntó qué estaba pasando. El criado le respondió: “Tu hermano ha vuelto, y tu padre ha ordenado matar el becerro gordo, porque lo ha recibido sano y salvo.”

Cuando el hermano mayor escuchó esto, se enojó tanto que no quería entrar. Así que su padre salió a rogarle que entrara. Pero el hijo mayor le dijo a su padre: “Aunque llevo tantos años de servirte, y nunca te he desobedecido, tú nunca me has dado siquiera un cabrito para disfrutar con mis amigos. Pero ahora viene este hijo tuyo, que ha malgastado tus bienes con ramerías, ¡y has ordenado matar el becerro gordo para él!” El padre le dijo: “Hijo mío, tú siempre estás conmigo, y todo lo que tengo es tuyo. Pero era necesario hacer una fiesta y regocijarnos, porque tu hermano estaba muerto, y ha revivido; se había perdido, y lo hemos hallado.

Palabra del Señor.

Meditación

Esta parábola nos recuerda el gran amor de Dios Padre, ese que está presente, no para esclavizarnos, sino para liberarnos, para crecer, para desarrollar nuestro mayor potencial, tanto de hijos y como de hermanos.

Aprovecha este espacio para preguntarte: «¿Dónde estás?». Y para preguntarte si en los momentos de arrebatos, de alegría, de tristeza, etc. has experimentado a ese Dios que es esperanza en las horas sombrías, perseverancia en la adversidad, consuelo ante las lágrimas, alegría también de noche, fuerza en la debilidad y calma en tiempo de tormenta.

El Dios Padre que vislumbramos en esta parábola es ese que al ver a su hijo sale a buscarlo corriendo y antes de que diga una palabra lo abraza y lo besa. En mi vida, ¿alguna vez he experimentado ese no estar solo? ¿Esa presencia? ¿Esa fuerza o aliento en mí, que no me deja rendirme? He experimentado su abrazo, su alegría.

Escoge o dibuja un símbolo que muestre el significado de la presencia de Dios en tu vida. Si deseas puedes compartirlo.

Coloquio

Tómate un momento para presentarle al Señor lo que has experimentado como llamada o invitación más fuerte durante la oración. Termina el coloquio rezando el Padrenuestro.

Oración final

La presencia

La presencia
es vista y no vista.

Se siente,
como si te besan con la luz apagada,
te estremeces, no ves nada.
Sientes eso que se siente,
cuando te liberas de una tenaza.

La presencia invisible
te seca el sudor de una lágrima;
no suele ser una persona conocida,
no habla,
huele a esencia esencial,
no os la puedo describir,
es muy alta...

Gloria Fuertes

Oración tomada del texto "Peregrinar por fuera y por dentro", de José María Olaizola sj. Adaptada por Cristian Graterol.

Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior
a través de la oración y la reflexión personal.

*Una iniciativa de
Fundación Centro Gumilla*



Oración tomada del texto "**Peregrinar por fuera y por dentro**",
de José María Olaizola, s.j. Adaptada por Cristian Graterol.

Diseño Gráfico: Departamento de Comunicaciones de Fundación Centro Gumilla